

Prólogo

Las Ferias de Ciencia, junto con otros espacios como los Clubes y Talleres, ofrecen oportunidades únicas para enseñar a los chicos y jóvenes a mirar el mundo con ojos científicos. Se trata de que los estudiantes construyan una lente para pensar la realidad que combina dos dimensiones fundamentales y complementarias: la curiosidad y la creatividad, por un lado, con capacidades de pensamiento analítico y riguroso, por otro. Implica mantener encendida en los alumnos, desde muy chicos, una actitud preguntona que paulatinamente se vaya enriqueciendo con el aporte de una mirada crítica. Se trata, en suma, de formar niños y jóvenes con la capacidad y el deseo de explorar, de conocer y seguir aprendiendo toda la vida, con herramientas de análisis que les permitan dar sentido a la lluvia de información que reciben a diario y con capacidad para tomar decisiones propias y basadas en evidencia.

Sin embargo, aprender a investigar no es una tarea fácil. Para que eso suceda, los docentes tienen que acompañar a los estudiantes muy de cerca, orientándolos en la formulación de buenas preguntas, guiándolos en la posibilidad de pensar y discutir acerca de cómo van a responderlas y andamiando el camino para darle sentido a la información que recogieron en función de sus interrogantes iniciales. Sin esa guía, el proceso de investigación corre el riesgo de convertirse en un mero hacer sin pensar, en una "receta de cocina", un procedimiento que los chicos hacen sin terminar de comprender ni el para qué ni el cómo. Sin ese andamiaje, la maravillosa chance que ofrecen las Ferias de Ciencia y otros espacios similares para enseñar a mirar el mundo con ojos científicos puede convertirse en una oportunidad perdida.

"Del trabajo en el aula a la Feria de Ciencias. Manual de Supervivencia" les habla a aquellos docentes con ganas de embarcarse en el maravilloso desafío de enseñar a investigar a los chicos. En un estilo claro y amigable, a partir de ejemplos bien desarrollados y de la escuela real, los autores recorren en detalle las distintas etapas del proceso de una investigación científica, reflexionando sobre las características y propósitos de

cada una, y discutiendo diferentes estrategias de trabajo y herramientas para llevarlas a cabo. Es un libro imprescindible para todos aquellos maestros y profesores que buscan darle vuelo y solidez metodológica al proceso que recorren con los alumnos en su preparación para las Ferias. Ojalá, inspire a muchos lectores a vivir la enseñanza de las ciencias como una gran aventura del pensamiento.

Melina Furman